

La Iglesia no se trata de...

...discusiones entre denominaciones.

Después de todo,
en una ocasión
Jesús le ofreció
el renacimiento
espiritual a
Nicodemo, un
dirigente de una
denominación a
quienes Jesús
llamó una "raza
de víboras".

Lea Juan 3:1-21

Por favor no entienda mal. Nadie fue más inflexible respecto a la verdad de Dios que Jesús. Él dijo, "Si ustedes se mantienen fieles a mi palabra, serán de veras mis discípulos". Tampoco vaciló en señalar el error del grupo religioso de Nicodemo.

Hoy la Iglesia quiere estar firme para no ceder en lo más mínimo de lo que Jesús enseñó. La existencia de diferentes denominaciones es un indicativo desafortunado de falsas enseñanzas. Sin embargo al mismo tiempo es un testimonio a los cristianos que quieren ser fieles a lo que Dios dijo.

Por eso tomamos el ejemplo de Jesús, que no aprobó la enseñanza errónea, pero tampoco abandonó a personas como Nicodemo quienes estaban atrapadas en su error.



Así hoy, los cristianos enseñan con tanto cuidado como pueden sólo lo que Jesús enseñó. La Iglesia comparte la verdad de Dios con aquellos que han sido mortificados por opiniones puramente humanas acerca de Dios, con los que han sido confundidos por ideas religiosas contradictorias, y con aquellos que han sido desviados por los errores de personas que aun tienen las mejores intenciones.

Y como Jesús, la Iglesia recibe a las personas como Nicodemo que repentinamente reconoció una vida de errores. Ella no cierra sus puertas a quienes han estado equivocados, ni aun a quien han hecho desviar a otros. De eso no se trata la Iglesia.

La Iglesia *se trata de Jesús*, y de lo que él dijo e hizo.
Él vino a compartir el amor de Dios.



Jesús enseña el camino al cielo

Nicodemo era un miembro de un grupo judío que se oponía a Jesús. Él fue a Jesús de noche y conversó con el Señor acerca del camino al cielo. Jesús le dijo, "Te aseguro que el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios."

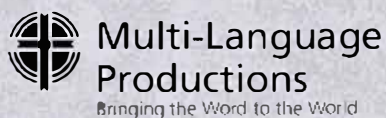
Nicodemo preguntó "¿Y cómo puede uno nacer cuando ya es viejo? ¿Acaso podrá entrar otra vez dentro de su madre, para volver a nacer?"

Jesús le explicó, "el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios." Esto no debe sorprender. Así como puedes escuchar el viento pero no lo puedes ver, así la obra del Espíritu es un misterio.

Jesús dijo, te estoy diciendo la verdad, "Si no me creen cuando les hablo de las cosas de este mundo, ¿cómo me van a creer si les hablo de las cosas del cielo?" El Hijo del Hombre ha estado allá, él lo sabe.

"Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna." El Hijo no vino a condenar la gente al infierno sino a salvarla. La luz vino pero a la gente malvada le gusta la oscuridad. Les da miedo de que su malignidad sea puesta al descubierto. Los creyentes aman la verdad y vienen a la luz. Ellos saben que Dios los trajo a la fe.

**Para el relato completo
de lo que Jesús dijo e hizo,
lea en su Biblia Juan 3:1-21.**



Textos tomados de la Biblia
Dios habla hoy, tercera edición
Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas,
1996. Utilizado con permiso.

Producciones Multilingües

wels net/mlp

© 2007 MLP WELS
Revisado 2007
Catalog No. 381107



La Iglesia

no se trata de...



...discusiones
entre
denominaciones.